

LETICIA VIGIL

ESCRITORA:

3313 "LAS ACTIVAMENTE

Inmediatamente su apellido evoca el nombre de Constan-
cio C. Vigil y al mismo tiempo
"Bilikes". Para Leticia Vigil, su
nieta repulón, Constan-
cio, aquel uruguayo que llegó a Buenos Aires
como refugiado político—consecuen-
cia de la eterna lucha entre blancos y
colorados—, era casi un superhombre,
que dejó la corriente historia escrita
sin excusas para sus descendien-
tes.

A fines del año pasado, Leticia Vigil,
madre de ocho hijos, casada con el
Ministro Consejero de la Embajada
de Argentina en Chile, Raúl Es-
trada, publicó un libro con la selec-
ción de sus cuentos titulado "Cómo
mantener a la fulana", acompañado
de dibujos de su amiga Tatiana
Alamos. La obra mezcla relatos
amenos de corte dramático, muy
contingentes en el plano político, y
con toques de humor negro. Leticia
lleva escribiendo desde hace mu-
chos años, pero es primera vez que
concentra sus esfuerzos en un libro;
ahora ha emprendido la tarea de ar-
mar una novela.

Leticia es una persona cálida. Traba-
ja fuera las tres de la tarde en un
pequeño escritorio, lleno de libros y
con una gran fotocolor que la mues-
tra en el día de su matrimonio. En los
escaparates abundan las obras de au-
tores chilenos y argentinos y queda
marcada la presencia de escritores
latinoamericanos.

Con café y galletitas, mientras afue-
ra la niebla se deja caer sobre el
jardín, comienza una charla que se
inició paseando en el frío por calle
Alcantara.

Junto con su esposo y cinco de sus
hijos, lleva cuatro años en Chile. Se
ha hecho amiga principalmente de
escritores, periodistas y artistas
pláticos. Estuvo hasta hace poco en
el taller literario de José Donoso.
Como si no bastara, tiene sus obliga-
ciones diplomáticas...

—¿Cómo se organiza para trabajar
de esa manera?

—Y bueno, siempre estuve acostum-
brada a apuntar hacia varios frentes.
Fijese que cuando estudiábamos con
Raúl en la Facultad de Derecho,
éramos compañeros de curso, nos
casamos. Ya fue compartir el marido
con la Universidad; luego tuvimos
hijos y más tarde puso un estudio.
Los dos habíamos pensado a Can-
cillería.

—¿Y usted no quedó?

—Quedé unos dos días; luego de aprobar
los exámenes de admisión, pero en-
tonces no se recibía que matrimo-
nios trabajaran en el Ministerio. Nos
obligaron a optar por uno y Raúl
quedó en el Ministerio y yo abrí con
mi hermano Rodolfo un estudio de
abogados.

—Un estudio que la vio muy de vez
en cuando...

—Sí, cuando volví a Buenos Aires

**CASADA CON EL MINISTRO CONSEJERO DE LA
EMBAJADA DE ARGENTINA, RAUL ESTRADA, LA NIETA
DEL CELEBRE Y RECORDADO CONSTANCIO C. VIGIL
PUBLICO SU PRIMERA SELECCION DE CUENTOS:
"COMO MANTENER A LA FULANA". AHORA PREPARA
UNA NOVELA REFLEJO DE UN CONFLICTO FAMILIAR
ENTRE QUIENES PARTICIPARON EN EL GOBIERNO
MILITAR ARGENTINO Y EL PROCESO ACTUAL.**



Madre de ocho hijos, comparte la literatura con la vida diplomática.

de las adopciones en el exterior
como mis tareas. Hasta el momento
con Raúl hemos estado en Whan-
gton, durante el gobierno de Illín,
Viena y Santiago. Viena a todo esto
inspiró mi actual novela, donde una
abuela recibe a sus nietos que han
nacido en diferentes bandos, unos
con el gobierno militar y otros fuera
de él; es la conjunción de dos épocas,
la pasada y la posterior.

—¿Qué escritores han influido en
usted?

—Soy muy infiel en ese aspecto.
Imagínese los tanto, devoro libros
que es difícil señalar y encasillar a
uno o a aquel. Siento la influencia de
la literatura hispanoamericana, con
Gabriel García Márquez y Julio
Cortázar. También me gusta Jorge
Luis Borges.

—¿Ernesto Sábato?

—Antes, mucho, ahora lo prefiero
como hombre político.

—¿Qué ocurre con las escritoras
argentinas?

—Esperaba esa pregunta. Parece que
ese campo está minado para ellas.
Veo pocas en el horizonte; sólo
María Granatta y Poly Boff. Algunas

inquietante está ocurriendo ahí. Mi
preferencia van donde dos Margari-
tas, la Sourcenar y la Durras, las dos
francesas.

—Y usted, nieta de Constan-
cio Vigil, ¿no escribe para los niños?

—Basta con lo que hizo mi abuelo,
por lo demás mis hijos ahora están
bastante grandecitos. Los que per-
manecen en Argentina son una es-
tadística de psicología, una abogada y un
matemático. A este último siempre le
digo: "¡Tú vas a mantenernos a to-
dos!". Y porque su carrera es el mundo
del futuro. Mi hija mayor ya me
regaló una nieta. Otro hijo está estu-
diando música aquí en Chile.

EL EMPERADOR

—Retrocediendo en la historia,
¿cómo pudo convertirse Constancio
C. Vigil en un emperador de las
editoriales latinoamericanas?

—Es una historia de premio al esfuer-
zo y la imaginación. Mi abuelo llegó
sin un centavo a la Argentina. Co-
menzó fabricando muñecas, las fa-
mosas muñecas Mariluz que ahora
han pasado a convertirse también en

ropa infantil. Con sus libros como el
"Borrón total" y tantos otros fue
montando la Editorial Atlántida, en
calle Aropardo. Tenía una concep-
ción muy clara del mercado de libros
y revistas, todos publicaciones de
acuerdo al estrato social y económi-
co del público para la aristocracia y
la gente de dinero, los semanarios
"Atlántida" y "El golfer", este último
para deportistas selectos; el "Grifi-
co", revista deportiva de corte popu-
lar; "Para tí", revista femenina que
fue "la fachada" de la Editorial
Atlántida de gran venta y dirigida a
la clase media, y "Bilikes" para los
rings. Era tan trabajador que dejó
proprietarios antes de morir cinco
años del contenido de algunas rev-
istas.

—¿Y cómo era en el plano fami-
liar?

—Conmigo, bárbaro. Ignoro cómo
fue como padre. Él solo lo adoraba,
pero no sé si como ídolo, no sé si mi
abuelo era cariñoso o no, si su perso-
nalidad y su fama le corrió las alas a
sus hijos... No lo sé. Papá escribió
tres libros de muy joven y luego se lo
tragó la vida bohemia y el periodis-
mo. Si el abuelo fue cómico, papá
dejaba hacer... Le gustaba el peri-
odismo, igual que a Raúl, que mien-
tras estudiaba Derecho y antes de
ingresar al Ministerio ejerció duran-
te diez años, llegando a ser jefe de los
periodistas que cubren el parlamento
argentino.

POLÍTICA Y DIPLOMACIA

—En "Cómo mantener a la fulana"
relata algunos cuentos de induda-
ble corte político que apuntan a
quienes fueron perseguidos por la
represión militar; algo bastante
sutil tratándose de la esposa de
un diplomático...

—Mire, yo soy partidaria a muerte de
la democracia. Más aún, me confie-
so ser militante del radicalismo ar-
gentino, como gran parte de mi fa-
milia. Raúl, en el seno de la cancillería,
integró una Comisión de
Derechos Humanos para investigar
los casos irregulares que se dieron en
el gobierno militar. Yo lo he conocido
un tipo muy preocupado de sus mis-
terios y de no ser así me sería muy
incómodo. Representamos a la Ar-
gentina en el exterior bajo el régimen
militar, pero afortunadamente en
Austria, donde lo tocó su punto en la
Comisión de Energía Nuclear, un or-
ganismo internacional. El proceso
militar me tocó muy de cerca porque
en mi gran familia hubo gente de dos
bandos y se dio el caso que un primo
militar que debió colaborar en la
búsqueda de otro primo que estaba
metido en la subversión, hasta que lo
encontró... muerto. Yo misma tengo
dos hermanos militares—mi ma-
dre era viuda cuando casó con Con-
stan-
cio Vigil hijo, y ya tenía cuatro

Cuentos N° 283, Dpto., 6-000-47

"Las chilenas participan más activamente en política que las argentinas" [artículo] André Jouffé.

AUTORÍA

Autor secundario:Jouffé Louis, André, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Las chilenas participan más activamente en política que las argentinas" [artículo] André Jouffé. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile